

EL ESPERMATOZOO parte 1

Autor: TioEulogio

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 17/06/2020

EL ESPERMATOZOO

Permítanme presentarme : soy el espermatozoo PXJUFU252416724949/1964 . Esta denominación es como mi DNI genético y no hay ningún otro de mi especie que coincida con el mío .Las letras

corresponden al modelo,los números a la serie y al año de fabricación .

Como muchos de Vds. sabrán somos organismos unicelulares ,compuestos por una cabeza en forma

de pera ,un tronco y una larga cola móvil,que puede llegar a impulsarnos a la increíble velocidad

de 2 mm/minuto,lo cual dado nuestro tamaño infinitesimal es verdaderamente memorable.

Siento tener que hacerlo,pero les voy a contar mi vida. Lo primero que voy a decirles es que he

llegado a ser una persona adulta que se llama Rafael. Mi edad es de 49 años,la cual la pueden

deducir de mi DNI genético,pues soy cosecha de 1964. Estoy casado con Paulina y tenemos dos

hijos; Julio y Margarita ,de 20 y 17 años respectivamente. Julio estudia Derecho y Margarita

el último año de bachillerato. Yo tengo una joyería, en una zona transitada de mi ciudad, en la

que tengo tres empleados y a veces una cuarta para sustituciones. El negocio no marcha mal pese

a la crisis y podemos mantener un nivel de vida sin lujos ,pero desahogado. Tenemos un piso en

propiedad en la ciudad y un apartamento en la costa; también poseemos dos coches, uno familiar

y otro utilitario; unas acciones de un Banco , un plan de pensiones y unos fondos de inversión.

En definitiva, creo que se nos puede calificar como una familia media-alta en cuanto a recursos.

Sin embargo para llegar hasta aquí , me han sucedido muchos avatares en mi trayectoria. La primera

fue convertirme en célula, lo cual ya tuvo indudable mérito, así que de ahí partiré en el relato de mis aventuras. De lo primero que me dí cuenta fue de que tenía muchos congéneres , es decir que desde

que te conviertes en espermatozoo te percatas de que no estás solo, ni mucho menos, en este mundo.

Solo en mi generación y para reducirlo aun mas, los de mi quinta o año natural eramos poco mas o

menos unos 13.765 millones de compañeros, todos ellos con ganas de superarse y ser alguien en la

vida. La verdad es que la camaradería siempre estuvo presente en nuestras relaciones personales y

raro fue el día en que surgió algún conflicto, siempre solucionado por la intervención inmediata de

los que se encontraban cercanos al lugar de los hechos.

Naturalmente nuestra meta era llegar a ser personas humanas y no simples células atléticas. Para ello nos entrenábamos tenazmente todos los días, incluso los festivos, haciendo muchas carreras. Pero el destino nos tenía reservado un camino lleno de zanjas, minas y alambradas electrificadas. No obstante teníamos buen ánimo y siempre hablábamos del futuro con esperanza. La duración de nuestra vida dentro de nuestro fabricante era de 2 o 3 meses y si al fin lográbamos salir de la oscuridad al exterior la cosa empeoraba, ya que si tomábamos contacto con el aire durábamos unos pocos minutos y expirábamos. Nuestro único deseo era el de poder ser evacuados a un conducto húmedo, donde las cosas no es que fuesen mucho más propicias, pero en el que si sonaba la flauta podías disfrutar de tu breve vida unos pocos días adicionales. Digo esto porque el conducto húmedo al que el eramos expulsados el día más crucial de nuestra existencia era un medio ácido, mientras que el del que precedíamos era alcalino y aun los legos en Química han oído alguna vez que ambos medios son opuestos y se neutralizan, de modo que nuestra vida en el nuevo conducto pendía de un hilo, de una hilacha, por cuanto en condiciones normales quedábamos achicharrados en muy poco tiempo. Solamente en el caso de que el nuevo conducto en el cual habíamos sido depositados, fuera menos ácido de lo habitual, lo cual sucedía como cuatro, máximo cinco, días al mes, teníamos una remotísima posibilidad de sobrevivir esos días.

Hago un inciso para comunicarles, por si no lo sabían, que aunque a simple vista (bueno, con la ayuda de un potente microscopio) parecemos todos iguales, en realidad no es así y nos dividimos en cuatro grupos: A, B, C, D, según la velocidad de nuestras colas. Yo tuve la suerte inmensa de ser del tipo "A", es decir de los más veloces; luego les diré la razón.

Ahora me toca hablarles de cálculo de probabilidades, lo cual ya sé que es un tema árido y poco divertido, pero no me queda más remedio que hacerlo, porque forma parte sustancial de mi historia.

Empezaré por decirles que un fabricante de espermatozoos de la especie humana, genera a lo largo de su vida un promedio de 101.400 millones de unidades, de las cuales a la postre únicamente 2 de promedio (repito 2 espermatozoos) llegarán a convertirse en personas de carne y hueso.

Para llegar a esa astronómica cifra de 101.400 millones, me he basado en los siguientes supuestos:

Un varón humano es fértil desde los 13 años hasta su muerte.

De los 13 a los 36 años emite 3 descargas semanales

De los 37 a los 50 años emite 2 descargas semanales

De los 51 a los 60 años emite 1 descarga semanal

De los 61 a los 70 años emite 0,5 descargas semanales

De los 71 hasta su muerte emite 0 descargas semanales

Cada descarga conlleva un promedio de 300 millones de espermatozoos, lo cual implica que mediante un sencillo método de multiplicaciones y suma final se llegue hasta la cifra redonda de

101.400 millones de especímenes, que establecí al principio.

Podrá discutirse en numerosos y eruditos foros lo verdadera o falsa de mi suposición, pero insisto en que yo he propuesto números promedios y no me he referido a ningún fabricante en particular. Ya sé que muchos reclamarán estar por encima del promedio, mientras que a otros tantos les reconcomerá la envidia, por cuanto sus marcas personales quedan muy por debajo de lo promediado.

He partido también del supuesto de que cada fabricante tiene como promedio 2 descendientes de

su especie a lo largo de su vida. Unos tendrán 4, otros 3, otros 1 y otros ninguno. Está claro que hablo de la sociedad occidental del siglo XXI, y no establezco pautas de otras sociedades que en esta cuestión tienen parámetros diferentes. Mas reducido en el caso de los chinos y mas amplio en el caso de los africanos, por poner un ejemplo.

Puestas así las cosas, paso a comentar, de pasada, parte de las barreras que ha puesto el ser

humano para evitar que pobleemos el mundo de sus congéneres.

Citaré de memoria unas cuantas y Vds. pueden añadir las que se les ocurra, que pueden ser algunas más. En primer lugar se me ocurre el universal preservativo masculino, el más usual, aunque no hay que olvidar el preservativo femenino. Luego, ya de carrerilla, vienen: la píldora diaria, la píldora del día después o postcoital, el anillo vaginal, el DIU, el implante hormonal, el parche anticonceptivo, los inyectables, los implantes subcutáneos, el diafragma, la ligadura de trompas, la vasectomía, el coitus interruptus, el método de Ogino, la temperatura basal, los óvulos vaginales, las cremas y finalmente la clásica masturbación.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [TioEulogio](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)